

## Lección 17 – Mi ofrenda

---

### Introducción

Silvia siempre se sentía incómoda cuando sus antiguos pastores predicaban sobre las ofrendas. A veces hablaban como si Dios las exigiera, y la culpaban para que diera su ofrenda. A veces le prometían que Dios le daría más dinero si ella le daba el suyo, lo cual no le gustaba para nada. Un antiguo pastor le había dicho que tenía que dar al menos el 10 % de sus ingresos, pero los versículos que citó eran todos del Antiguo Testamento.

Se sentía incómoda porque siempre se preguntaba si Dios quería sus ofrendas o si los que la querían eran solo sus pastores. Y se preguntó: ¿Qué dice Dios *realmente* sobre mis ofrendas?

### Escudriñando la verdad

- 1) En una lección anterior, aprendiste que somos mayordomos: todo lo que tenemos proviene de Dios y realmente le pertenece. Lo mismo ocurre con nuestro dinero. Lee Proverbios 3:9.
  - a. ¿De qué formas podemos honrar a Dios con nuestra riqueza?
  
  
  - b. ¿Por qué es apropiado recoger la ofrenda durante el culto, de acuerdo con ese versículo?
  
- 2) En 2 Corintios 8-9, Pablo escribió sobre una ofrenda especial para ayudar a los necesitados de Jerusalén. Pero sus palabras también se les aplican a las ofrendas en general. Lee 2 Corintios 8:1-9.
  - a. ¿Qué elogió Pablo sobre la ofrenda que dieron los macedonios (v. 1-5)?
  
  
  - b. ¿Qué nos mueve a que le demos nuestras ofrendas a Dios (v. 8-9)?
  
- 3) Lee también 2 Corintios 9:5-11.
  - a. ¿En esos versículos, Dios promete que si damos ofrendas generosas recibiremos más dinero a cambio?
  
  
  - b. Si alguien da una ofrenda solo para obtener algo a cambio, ¿esa ofrenda es agradable a Dios?



c. En el Antiguo Testamento, el diezmo (el 10 % de los ingresos) era una de las muchas ofrendas que Dios le exigía a Israel. Pero, según Pablo, ¿qué porcentaje de nuestros ingresos deberíamos dar en el Nuevo Testamento (v. 7)?

4) Lee 1 Corintios 16:1-2. ¿Qué más aprendemos sobre nuestras ofrendas en esos versículos?

#### **Poniendo en práctica la verdad**

5) Tómate cinco minutos para escribir todas las bendiciones que Dios te ha dado con su gracia. Comienza con las más importantes: las bendiciones espirituales que Cristo ganó para ti. Luego, continúa con el resto.

6) Tómate un minuto para agradecerle a Dios por todas esas bendiciones, en oración. Luego, movido por su gracia, decide qué porcentaje de tus ingresos te gustaría comenzar a dar como ofrenda.